



Asamblea General

Distr. general
14 de marzo de 2006

Sexagésimo período de sesiones
Tema 71 b) del programa

Resolución aprobada por la Asamblea General el 16 de diciembre de 2005

[sobre la base del informe de la Tercera Comisión (A/60/509/Add.2 (Part II))]

60/166. Eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones

La Asamblea General,

Recordando su resolución 36/55, de 25 de noviembre de 1981, en la que proclamó la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones,

Recordando también el artículo 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos¹, el artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos² y otras disposiciones pertinentes sobre derechos humanos,

Reafirmando el llamamiento de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos a todos los gobiernos para que, en cumplimiento de sus obligaciones internacionales y teniendo debidamente en cuenta sus respectivos sistemas jurídicos, adoptaran las medidas apropiadas para hacer frente a la intolerancia y otras formas análogas de violencia fundadas en la religión o las convicciones, en particular las prácticas de discriminación contra la mujer y la profanación de lugares religiosos, reconociendo que todo individuo tiene derecho a la libertad de pensamiento, conciencia, expresión y religión³,

Reafirmando también el reconocimiento por la Conferencia Mundial de Derechos Humanos de que todos los derechos humanos son universales, indivisibles, interdependientes y están relacionados entre sí,

Recordando su resolución 56/6, de 9 de noviembre de 2001, sobre el Programa Mundial para el Diálogo entre Civilizaciones, en la que reconoció la valiosa contribución que el diálogo entre civilizaciones puede aportar para que se conozcan y comprendan mejor los valores comunes compartidos por toda la humanidad,

Reconociendo que, para que dicho diálogo sea eficaz, ha de basarse en el respeto de la dignidad de las personas que profesan religiones y creencias, así como

¹ Véase la resolución 2200 A (XXI), anexo.

² Resolución 217 A (III).

³ Véase A/CONF.157/24 (Part I), cap. III, secc. II, párr. 22.

en el respecto de la diversidad y la promoción y protección universales de los derechos humanos,

Considerando que la religión o las convicciones, para aquellos que las profesan, son uno de los elementos fundamentales de su concepción de la vida y que la libertad de religión o de convicciones debe respetarse y garantizarse plenamente,

Considerando también que la falta de respeto y la violación de los derechos humanos y las libertades fundamentales, en particular el derecho a la libertad de pensamiento, conciencia, religión o convicciones, han sido la causa, directa o indirecta, de guerras y grandes padecimientos para la humanidad,

Reconociendo la importancia de fomentar el diálogo entre civilizaciones a fin de aumentar la comprensión mutua y el conocimiento entre los diferentes grupos sociales, culturas y civilizaciones en diversas esferas, incluidas la cultura, la religión, la educación, la información, la ciencia y la tecnología, así como contribuir a la promoción y protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales,

Recordando la resolución 2005/40 de la Comisión de Derechos Humanos, de 19 de abril de 2005, sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las creencias⁴,

Gravemente preocupada por todos los ataques contra lugares y santuarios religiosos, incluida toda destrucción deliberada de reliquias y monumentos,

Gravemente preocupada también por el uso indebido de los procedimientos de registro como medio para limitar el derecho a la libertad de religión o de creencias de los miembros de determinadas comunidades religiosas, así como las limitaciones impuestas a las publicaciones religiosas,

Reconociendo la importante labor llevada a cabo por el Comité de Derechos Humanos de prestar orientación con respecto al alcance de la libertad de religión o de creencias,

Convencida de la necesidad de abordar, por ejemplo, en el contexto del Programa Mundial para el Diálogo entre Civilizaciones⁵, el aumento en todas partes del mundo del extremismo religioso que afecta los derechos de individuos y grupos sobre la base de la religión o las creencias, las situaciones de violencia y discriminación que afectan a muchas mujeres como consecuencia de la religión o las creencias y el abuso de la religión o las creencias para fines incompatibles con la Carta de las Naciones Unidas y otros instrumentos pertinentes de las Naciones Unidas,

Decidida a adoptar todas las medidas necesarias y apropiadas para la pronta eliminación de la intolerancia fundada en la religión o las convicciones en todas sus formas y manifestaciones y para prevenir y combatir la discriminación fundada en la religión o las convicciones,

Observando que una distinción formal o jurídica en el plano nacional entre diferentes tipos de religiones o comunidades basadas en la fe puede, en algunos casos, constituir una discriminación y puede obstaculizar el disfrute de la libertad de religión o de creencias,

⁴ Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 2005, Suplemento No. 3 (E/2005/23)*, cap. II, secc. A.

⁵ Véase la resolución 56/6.

Subrayando la importancia de la educación en la promoción de la tolerancia, que incluye la aceptación por el público y el respeto de la diversidad, incluso con respecto a las expresiones religiosas, y subrayando también el hecho de que la educación, en particular en la escuela, debe contribuir de manera significativa a promover la tolerancia y la eliminación de la discriminación fundada en la religión o las convicciones,

Recordando la importancia de la Conferencia Internacional Consultiva sobre la Educación Escolar en relación con la Libertad de Religión y de Convicciones, la Tolerancia y la No Discriminación, celebrada en Madrid del 23 al 25 de noviembre de 2001, e invitando una vez más a los gobiernos a dar consideración al Documento Final aprobado en la Conferencia⁶,

Haciendo hincapié en que los Estados, las organizaciones regionales, las organizaciones no gubernamentales, los órganos religiosos y los medios de información tienen un importante papel que desempeñar en la promoción de la tolerancia, el respeto y la libertad de religión o de convicciones,

Reconociendo la importancia del diálogo entre las religiones y dentro de ellas y el papel de las organizaciones religiosas y otras organizaciones no gubernamentales en el fomento de la tolerancia en los asuntos vinculados con la religión o las creencias,

Convencida de que, por consiguiente, es preciso multiplicar e intensificar las iniciativas encaminadas a promover y proteger el derecho a la libertad de pensamiento, conciencia, religión o creencias y eliminar todas las formas de odio, intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones, como también se señaló en la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia,

1. *Toma nota con reconocimiento* de la labor y el informe de la Relatora Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la libertad de religión o de creencias⁷;

2. *Condena* todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones;

3. *Alienta* las iniciativas de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos encaminadas a coordinar en la esfera de los derechos humanos las actividades de los órganos, organismos y mecanismos pertinentes de las Naciones Unidas que se ocupan de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones;

4. *Insta* a los Estados a:

a) Velar por que sus sistemas constitucionales y legislativos proporcionen garantías suficientes y efectivas de libertad de pensamiento, conciencia, religión o creencias a todos sin distinción, entre otras cosas, proporcionando soluciones efectivas en los casos en que se haya violado el derecho a la libertad de pensamiento, conciencia, religión o creencias, el derecho a practicar libremente una religión, incluido el derecho a cambiar de religión o de convicciones;

⁶ E/CN.4/2002/73, apéndice.

⁷ E/CN.4/2005/61 y Corr.1 y Add.1 y 2.

b) Hacer todo lo posible, de conformidad con su legislación nacional y con las normas internacionales de derechos humanos, por garantizar que los lugares, santuarios y símbolos religiosos se respeten y protejan plenamente y adoptar medidas adicionales en los casos en que sean vulnerables a la profanación o la destrucción;

c) Examinar, cuando proceda, las prácticas de registro existentes a fin de asegurar el derecho de todas las personas a manifestar su religión o sus convicciones, solas o en comunidad con otros y en público o en privado;

d) Garantizar, en particular, el derecho de todas las personas a practicar su religión o reunirse en relación con una religión o creencia y establecer y mantener lugares para esos propósitos y el derecho de todas las personas a escribir, publicar y difundir textos pertinentes en esas esferas;

e) Garantizar que, de conformidad con la legislación nacional apropiada y las normas internacionales y de derechos humanos, se respete y proteja plenamente la libertad de todas las personas y miembros de grupos de establecer y mantener instituciones religiosas, caritativas y humanitarias;

f) Garantizar que nadie dentro de su jurisdicción se vea privado del derecho a la vida, la libertad o la seguridad de las personas a causa de su religión o sus convicciones y que nadie sea sometido a tortura ni arresto o detención arbitraria por ese motivo, y llevar ante la justicia a todos los responsables de violar esos derechos;

g) Garantizar que todos los funcionarios y empleados públicos, incluidos los miembros de las fuerzas del orden, las fuerzas armadas y los docentes, en el desempeño de sus funciones oficiales, respeten las diferentes religiones y convicciones y no discriminen sobre la base de la religión o las convicciones, y que se proporcione toda la educación o capacitación necesaria y apropiada;

5. *Reconoce con profunda preocupación* el aumento generalizado de los casos de intolerancia y violencia dirigidos contra miembros de muchas comunidades religiosas y de otro tipo en diversas partes del mundo, incluidos los casos motivados por la islamofobia, el antisemitismo y la cristianofobia;

6. *Expresa preocupación* por la persistencia de la intolerancia y discriminación sociales e institucionalizadas que se practican en nombre de la religión o las convicciones contra muchas personas;

7. *Condena* cualquier apología del odio religioso que constituya una incitación a la discriminación, la hostilidad o la violencia, ya sea mediante la utilización de medios de difusión impresos, audiovisuales y electrónicos o por cualquier otro medio;

8. *Destaca* la necesidad de intensificar el diálogo, entre otras cosas, revitalizando el Programa Mundial para el Diálogo entre Civilizaciones⁵;

9. *Invita* a los Estados, a la Relatora Especial, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y otras entidades pertinentes del sistema de las Naciones Unidas, así como a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, otras organizaciones internacionales y regionales y a la sociedad civil a considerar la posibilidad de fomentar el diálogo entre civilizaciones a fin de contribuir a eliminar la intolerancia y la discriminación fundadas en la religión o las convicciones, entre otras cosas, abordando las siguientes cuestiones en el marco de las normas internacionales de derechos humanos:

a) El aumento del extremismo religioso que afecta a las religiones en todas partes del mundo;

b) Las situaciones de violencia y discriminación que afectan a muchas mujeres como resultado de la religión o las convicciones;

c) El uso de la religión o las convicciones para fines incompatibles con la Carta de las Naciones Unidas y otros instrumentos pertinentes de las Naciones Unidas;

10. *Exhorta* a los Estados a intensificar sus esfuerzos por eliminar la intolerancia y la discriminación fundadas en la religión o las convicciones, especialmente:

a) Adoptando todas las medidas necesarias y apropiadas, de conformidad con las normas internacionales de derechos humanos, para combatir el odio, la intolerancia y los actos de violencia, la intimidación y la coerción motivadas por la intolerancia fundada en la religión o las convicciones, así como la incitación a la hostilidad y la violencia, teniendo en cuenta en particular a las minorías religiosas, y dedicando especial atención a las prácticas que violan los derechos humanos de las mujeres y discriminan contra ellas, incluso en el ejercicio de su derecho a la libertad de pensamiento, conciencia, religión o creencias;

b) Promoviendo y alentando, mediante la educación y por otros medios, la comprensión, la tolerancia y el respeto en todas las cuestiones relacionadas con la libertad de religión o de creencias;

c) Emprendiendo todas las iniciativas apropiadas para alentar a los docentes a cultivar el respeto por todas las religiones o creencias, promoviendo así la comprensión y la tolerancia mutuas;

11. *Invita* a los gobiernos, los órganos religiosos y la sociedad civil a seguir dialogando en todos los niveles para fomentar el aumento de la tolerancia, el respeto y la comprensión;

12. *Destaca* la importancia de un diálogo permanente y fortalecido entre las religiones o creencias y dentro de ellas, entre otras cosas, de la manera prevista en el diálogo entre civilizaciones, para fomentar el aumento de la tolerancia, el respeto y la comprensión mutua;

13. *Destaca también* que debe evitarse equiparar a cualquier religión con el terrorismo, ya que esto puede tener consecuencias negativas para el goce del derecho a la libertad de religión o de creencias de todos los miembros de las comunidades religiosas afectadas;

14. *Destaca además* que, como subrayó el Comité de Derechos Humanos, las restricciones a la libertad de manifestar la religión o las creencias se permiten solamente si esas limitaciones están prescritas por ley, son necesarias para promover la seguridad, el orden, la salud o la moral públicas o los derechos y libertades fundamentales de otros y se aplican de manera que no afecte el derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y religión;

15. *Alienta* la prosecución de los esfuerzos en todas partes del mundo de la Relatora Especial por examinar los incidentes y las medidas gubernamentales que son incompatibles con las disposiciones de la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones⁸ y recomendar medidas correctivas, según proceda;

⁸ Véase la resolución 36/55.

16. *Subraya* la necesidad de que la Relatora Especial siga aplicando una perspectiva de género, entre otras cosas, determinando los abusos específicos contra la mujer, en el proceso de preparación de informes, incluso en la reunión de información y las recomendaciones;

17. *Acoge con beneplácito y alienta* la continuación de las iniciativas de todos los agentes de la sociedad, incluso las organizaciones no gubernamentales y los órganos y grupos basados en la religión o las convicciones de promover la aplicación de la Declaración, y alienta además su labor de fomento de la libertad de religión o de creencias y de destacar los casos de intolerancia, discriminación y persecución religiosas;

18. *Recomienda* que las Naciones Unidas y otros agentes, en sus esfuerzos por promover la libertad de religión o de creencias, velen por que se difunda lo más ampliamente posible el texto de la Declaración en tantos idiomas como sea posible, por conducto de los centros de información de las Naciones Unidas y de otros órganos interesados;

19. *Decide* seguir examinando las medidas encaminadas a aplicar la Declaración;

20. *Acoge con beneplácito* la labor de la Relatora Especial e insta a todos los gobiernos a cooperar plenamente con ella y responder favorablemente a sus solicitudes de visitar sus países y a suministrarle toda la información necesaria a fin de permitirle cumplir su mandato de manera aún más efectiva;

21. *Pide* al Secretario General que vele por que la Relatora Especial reciba los recursos necesarios para poder desempeñar cabalmente su mandato;

22. *Pide* a la Relatora Especial que le presente un informe provisional en su sexagésimo primer período de sesiones;

23. *Decide* examinar la cuestión de la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa en su sexagésimo primer período de sesiones, en relación con el tema titulado “Cuestiones relativas a los derechos humanos”.

*64ª sesión plenaria
16 de diciembre de 2005*